



UTMACH

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN
PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN VOCACIONAL

ESTRATEGIAS PARA LA MODIFICACIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS
EN NIÑOS Y NIÑAS DE 8 A 10 AÑOS EN EL CONTEXTO ESCOLAR

FLORES NIEVES CRISTIAN HOLGER

MACHALA
2016



UTMACH

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN
PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN
VOCACIONAL

ESTRATEGIAS PARA LA MODIFICACIÓN DE CONDUCTAS
AGRESIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE 8 A 10 AÑOS EN EL
CONTEXTO ESCOLAR

FLORES NIEVES CRISTIAN HOLGER

MACHALA
2016

Nota de aceptación:

Quienes suscriben BELDUMA BRAVO MARIA DOLORES, TINOCO IZQUIERDO WILSON ELADIO y TINOCO CUENCA NASLY PAQUITA, en nuestra condición de evaluadores del trabajo de titulación denominado ESTRATEGIAS PARA LA MODIFICACIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE 8 A 10 AÑOS EN EL CONTEXTO ESCOLAR, hacemos constar que luego de haber revisado el manuscrito del precitado trabajo, consideramos que reúne las condiciones académicas para continuar con la fase de evaluación correspondiente.



BELDUMA BRAVO MARIA DOLORES

0704442656

ESPECIALISTA 1



TINOCO IZQUIERDO WILSON ELADIO

0701140741

ESPECIALISTA 2



TINOCO CUENCA NASLY PAQUITA

0704006519

ESPECIALISTA 3



CARRION MACAS MARLON ESTUARDO

0703253039

ESPECIALISTA SUPLENTE

Machala, 22 de septiembre de 2016

Urkund Analysis Result

Analysed Document: FLORES NIEVES CRISTIAN HOLGER.pdf (D21118198)
Submitted: 2016-07-19 11:56:00
Submitted By: cristianfloresnieves@gmail.com
Significance: 3 %

Sources included in the report:

KATTY MADELEY CARPIO CAMACHO.docx (D21116216)
http://www.afapna.es/web/aristadigital/archivos_revista/2011_marzo_23.pdf
<https://prezi.com/7mvnpiu0xcca/desarrollo-de-la-psicosocial-de-la-ninez-media/>

Instances where selected sources appear:

3

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

El que suscribe, FLORES NIEVES CRISTIAN HOLGER, en calidad de autor del siguiente trabajo escrito titulado ESTRATEGIAS PARA LA MODIFICACIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE 8 A 10 AÑOS EN EL CONTEXTO ESCOLAR, otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

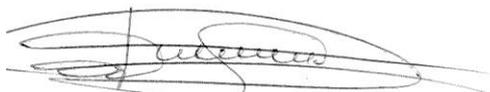
El autor declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las disposiciones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

El autor como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que él asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 22 de septiembre de 2016



FLORES NIEVES CRISTIAN HOLGER
0706265816

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a mis padres, hermanos y mi sobrina que son mi fuente de motivación para seguir adelante y no rendirme ante las adversidades.

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento sincero a la Universidad Técnica de Machala por haberme abierto las puertas para mi proceso de formación como futuro profesional, a las autoridades de la Unidad Académica de Ciencias Sociales, y a los docentes de carrera de Psicología Educativa y Orientación Vocacional por su paciencia y esfuerzo por compartir su conocimiento en el quehacer laboral.

RESUMEN EJECUTIVO

ESTRATEGIAS PARA LA MODIFICACIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE 8 A 10 AÑOS EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Autor: Cristian Holger Flores Nieves

C.I.: 0706265816

cris-s89@hotmail.com

La conducta agresiva de los niños en el contexto escolar afecta las relaciones interpersonales, debido al déficit de habilidades sociales que en ellos existen. En perspectiva a ello, se ha revisado y analizado información de libros y revistas científicas de autores reconocidos que hacen referencia a la temática. En el presente trabajo se puntualiza la conceptualización de conducta agresiva, los factores de riesgo entre los que tenemos a la familia que es el primer ente social en el cual el niño desde sus inicios aprende a relacionarse y adquirir pautas de conducta en base a la interacción que se da en el hogar, sirviendo esto como modelo para el niño. Otro escenario de interacción que es definido en este trabajo académico, es la escuela, en la que el docente interviene como actor principal para fomentar la afectividad y positiva relación social entre los estudiantes. El presente ensayo tiene como objetivo establecer estrategias para la modificación de conductas agresivas de niños y niñas de 8 a 10 años en el contexto escolar. Es de importancia señalar que el desarrollo de esta temática se lo realizó desde el enfoque cognitivo conductual, del cual se consideran algunas técnicas y estrategias para la modificación de conductas agresivas con sus respectivos procedimientos de aplicación y seguimiento que serán de gran ayuda para trabajar con los niños y niñas dentro del entorno educativo.

PALABRAS CLAVES: Niñez, conducta agresiva, familia, estilo docente, cognitivo conductual.

EXECUTIVE SUMMARY

STRATEGIES IN AGGRESSIVE BEHAVIOR MODIFICATION OF CHILDREN 8 TO 10 YEARS IN THE CONTEXT SCHOOL

Author: Cristian Holger Flores Nieves

C.I.: 0706265816

cris-s89@hotmail.com

The aggressive behavior of children in the school context affects interpersonal relationships, due to the lack of social skills that they exist. In this perspective, it has reviewed and analyzed information from books and journals of renowned authors who refer to the subject. In this paper the conceptualization of aggressive behavior is pointed out, the risk factors among which are the family that is the first social entity in which the child since its inception learn to interact and acquire patterns of behavior based on the interaction that occurs in the home, which has served as a model for the child. Another scenario of interaction that is defined in this academic work, is the school in which the teacher acts as principal actor to promote positive emotions and social relationships between students. This essay aims to establish strategies for the modification of aggressive behavior of children 8 to 10 years in the school context. It is important to note that the development of this subject would realize from the cognitive behavioral approach, which are considered some techniques and strategies for the modification of aggressive behavior with their respective procedures for implementing and monitoring that will be helpful to work with children within the educational environment.

KEY WORDS: Childhood, aggressive behavior, family, teaching style, cognitive behavioral.

ÍNDICE

Pag.

DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTO	
RESUMEN EJECUTIVO	
EXECUTIVE SUMMARY	
INTRODUCCIÓN	4
NIÑEZ.....	5
CONDUCTA AGRESIVA.....	6
TIPOS DE CONDUCTA AGRESIVA	6
FACTORES DE RIESGO EN LA CONDUCTA AGRESIVA.....	6
LA FAMILIA	6
MODELOS FAMILIARES.....	7
LA ESCUELA	9
EL CONTEXTO CULTURAL.....	10
ESTRATEGIAS PARA LA MODIFICACIÓN DE LA CONDUCTA	11
CONCLUSIONES.....	13
BIBLIOGRAFÍA.....	14
ANEXOS.....	16

INTRODUCCIÓN

Dentro del ámbito educativo el docente debe aceptar críticamente los defectos de las relaciones interpersonales entre los cuales se consideran a la conducta agresiva del niño, cuya existencia provoca el rechazo y aislamiento por parte de los niños afectados, lo que impide continuar con el proceso de aprendizaje educativo, tornándose un poco difícil fomentar un ambiente de armonía en el aula de clase, en lo cual “las experiencias que se dan en los diversos escenarios de las relaciones entre los niños(as) permean su mente y construyen sus hábitos y creencias” (Cabezas, 2011, pág. 3). Es decir que el docente debe crear un clima adecuado para que los niños aprendan a fortalecer sus habilidades sociales adaptativas para un desarrollo social y personal.

Sin embargo, frente a esta problemática: ¿qué plan de trabajo debe realizarse para mejorar su comportamiento?, debido a que los educadores a veces no saben qué acciones se deben tomar para reducir este hecho, que afecta al proceso educativo.

Estudios realizados a niños de 8 a 12 años muestra que “el ser testigos de violencia en casa y en TV predijeron la conducta agresiva tanto proactiva como reactiva” (Orue & Calvete, 2012, pág. 46). Es decir, que la experiencia que el niño comparte con su grupo de pares tiene un precedente en las relaciones dentro de su entorno familiar que inciden en su forma de actuar. Por otra parte, está el contexto cultural que influye en las conductas inadecuadas, que los niños pueden aprender por medio de las interacciones que mantiene con las demás personas, interiorizando aquellas acciones que en veces no benefician en nada en las habilidades sociales. En virtud a ello, la importancia de esta temática radica en que su objetivo se centra en establecer estrategias para la modificación de conductas agresivas en niños y niñas de 8 a 10 en el contexto escolar, para el fortalecimiento de conductas adaptativas.

Para esto se ha analizado los diferentes aportes de libros y revistas científicas desde la conceptualización de conducta agresiva, la familia considerando sus modelos o pautas de crianza, la escuela con relación a los estudiantes, el estilo docente que incide en el clima escolar y el contexto cultural. Así mismo, para las estrategias de esta temática se enmarca en el enfoque cognitivo conductual, en el cual se presentan técnicas para que los docente las utilicen a la hora de corregir una conducta agresiva y así poder disminuir las conductas inadecuadas y fortalecer las conductas adecuadas para el aprendizaje social.

NIÑEZ

La niñez media, es el periodo comprendido aproximadamente entre los 6 a 12 años, en cual, se evidencia cambios a nivel físico, destreza motriz, habilidades atléticas. En lo cognitivo su concentración, memorización y lenguaje comienzan a mejorar como parte de sus habilidades verbales. Por lo tanto el niño toma conciencia de las emociones de él y la de los demás, es decir que según Erickson “esta cuarta etapa del desarrollo psicosocial se enfoca en la laboriosidad frente a la inferioridad” (Papalia, Feldman, & Martorell, 2012, pág. 324). Es decir que se centra en la competitividad y esfuerzos por mejorar en sus destrezas académicas, deportivas y sociales, siendo importante el sentimiento de reconocimiento social por su trabajo realizado.

Así mismo, su participación esta fuera del entorno familiar, donde se relaciona con niños de su misma edad ejerciendo lo aprendido en su hogar, es decir que si el niño desde su infancia ha estado en un ambiente de seguridad, estabilidad emocional, afectividad, comunicación asertiva en el hogar, va a utilizar posteriormente esos recursos para socializar con su grupo de pares y a la vez adquirir nuevas experiencias en las actividades lúdicas con sus compañeros, además va a tomar conciencia de responsabilizarse por sus actividades de clase, respetando las normas que se establecen dentro del aula.

A su vez, en esta etapa es esencial la comprensión, el apoyo de los padres y del profesor debido a que el niño está poniendo en marcha sus habilidades para sentirse valorado por sí mismo, al probarse que puede cumplir a cabalidad con sus trabajos escolares y en las actividades que se proponga. Considerando que la autoestima es importante en esta edad, porque hacen valoraciones a nivel personal de su eficiencia en los diversos ambientes donde interactúan, en lo cual “...se trata de un juicio de valor sobre las cualidades personales, es decir la respuesta de la sensibilidad y la emotividad ante los valores y contravalores que advierten ellos mismos” (Moreno, et al., 2011, pág. 156). En perspectiva a lo anterior, se debe tomar en cuenta las creencias que los padres transmiten a los niños porque esto potencializara un soporte adecuado en su confianza para desempeñar actividades propias de su edad, y así su autoconcepto se formara de manera positiva.

Por consiguiente, debe existir una vinculación de acompañamiento del niño en el proceso de formación educativa, tanto la familia como el docente de la institución escolar en la que se está formando, con el fin de que se genere una autonomía adecuada y que se

fortalezcan las habilidades sociales, para enfrentarse a los problemas suscitados con sus grupo de iguales (Moreno, et al., 2011).

CONDUCTA AGRESIVA

La conducta agresiva en el contexto escolar es un hecho innegable, que generan conflictos, desarmonizan el vínculo de las relaciones interpersonales dentro del aula, producen un ambiente de desigualdades y rechazo por parte de los niños agredidos. En definitiva “la conducta externalizante agresiva consiste en una acción negativa que se produce cuando alguien, de manera intencionada, causa daño o hiere a otra persona” (Cabrera, González, & Gebara, 2012, pág. 242). Es decir que es un hecho de violencia destructivo por parte de quien agrede con el fin de lastimar a terceras personas.

TIPOS DE CONDUCTA AGRESIVA

Las diferentes formas de agredir, permite analizar y tomar conciencia desde una perspectiva más adecuada cuando se está suscitado una manera incorrecta de reaccionar de los niños para solucionar un problema. Dentro de los tipos de agresiones que se pueden generar tenemos: la agresión física que se refiere a golpear a otra persona imponiendo la fuerza o la utilización de un objeto de por medio, así mismo está la agresión verbal que se da a través de los apodosos burlas e insultos y por último la agresión indirecta – relacional que es aquella que fomenta el aislamiento, rechazo y calumnias del grupo de pares (Cabrera, et al., 2012).

No obstante, hay que considerar las circunstancias es las que se dan este tipo de conductas, el por qué se empezó esta agresión, si solo está actuando bajo influencias de provocación o están tras un objetivo. Por ejemplo, el ver que sus compañeros se están riendo, el niño puede interpretar que se están burlando de él iniciándose el conflicto, en cambio cuando quieren llegar a lograr una meta se pueden generar rivalidades en el juego por no tolerar perder, desencadenando así una conducta agresiva.

FACTORES DE RIESGO EN LA CONDUCTA AGRESIVA

LA FAMILIA

La familia es el primer núcleo o base social donde se desenvuelven los niños, aprendiendo desde sus inicios a como relacionarse con los demás. Es decir que la familia es “...un conjunto de personas que están unidas por vínculos de afectividad mutua, mediada por

reglas y prácticas de comportamiento” (Gallego, 2012, pág. 332). Se debe agregar que, la inserción de reglas en el hogar se vuelve indispensable para su correcto funcionamiento, estas crean además pautas importantes para un comportamiento adecuado dentro de las relaciones interpersonales del niño hacia los demás.

Sin embargo, existes hogares donde las formas de convivencia que se transmiten a los hijos, se evidencian conflictos de comunicación, mala relación e inconsistencia en las normas y límites que se muestran en la sociedad.

Modelos Familiares

Los modelos familiares son los estilos educativos o pautas de crianza que se generan dentro del entorno intrafamiliar los cuales son importantes para el desarrollo óptimo del comportamiento del niño frente a su contextos social, es decir que “en la familia se encuentra los modelos de aprendizaje para el desarrollo de habilidades necesarias para afrontar las diversas situaciones que brinda el entorno” (Arrebillaga, 2014, pág. 91). En el hogar se encuentran las formas de actuación social que el niño adquiere a través del diario vivir con sus padres mediante la interacción que existe entre ellos de los cuales tenemos:

El estilo democrático caracterizado por ser flexible, existe comunicación clara, afecto, reglas y responsabilidad para cada uno de los integrantes. Es decir que, es un entorno que se cree en las capacidades de cada uno de los miembros del hogar, y a la vez se transmite seguridad permitiendo generar autonomía, donde se enseña a valorar y confiar en sus habilidades, fomentando el aprendizaje y crecimiento personal del niño. De igual manera existe una permeabilidad en el dialogo que proporciona llegar a acuerdos para que a su vez estos se cumplan y si se da el caso de incumplimiento de estas reglas se generan entre ellos reflexiones para que asuman las consecuencias de sus hechos (Vallet, 2012).

Además las formas de corregir están enfocados en la comprensión y autoridad de los padres ejerciendo un trabajo en conjunto sobre las acciones a tomar en cuenta a la hora de educar a los hijos, es decir que cuando reprende la conducta del niño, esta es dirigida a esta acción no a cosas que realizaron con anterioridad, ni tampoco denigran su personalidad.

Así, por ejemplo, todos los miembros del hogar, plantean una regla, que tienen la obligación de tender la cama, pero el niño no lo realiza, los padres le explican que todos

estamos cumpliendo con esta norma, en lo cual esto no se ve bien en ti, en este sentido se educa positivamente, por el contrario, otros hogares corrigen diciéndoles que son unos tontos o que no los quieren entre otras cosas, guiándose por la ira y desmotivándolos a nivel personal.

Con respecto al estilo autoritario, sus normas son rígidas, educan por medio del castigo, poco afecto y difícil acceso al dialogo. Dicho en otras palabras, establecen reglas arbitrarias en donde no se dan razones de las acciones que se toman, además existe incomprendibilidad en los deseos o necesidades de los hijos, de igual manera, no educan sino ordenan sin dar explicaciones, controlan la vida de sus hijos. Sus formas de corregir la conducta es por medio de la disciplina severa tales como: golpes o gritos, permitiendo así que el vínculo afectivo sea distante, emitiendo inseguridades y carencia de habilidades sociales (Arrebillaga, 2014).

En cuanto al estilo permisivo su “objetivo fundamental es liberarlo del control y evitar el recurso a la autoridad, el uso de restricciones y castigos” (Vite & Perez, 2014, pág. 391). En efecto, este modelo familiar evidencia una falta de disciplina en función a las conductas de los niños, porque los padres disculpan las acciones que realizan los hijos obteniendo lo que ellos desean en todo momento, y si se da el caso de educar las conductas incorrectas, la sanción que imponen los padres es momentánea debido a que ellos no se mantienen firmes en sus decisiones.

En tal sentido, expuesto en lo anterior sobre las formas de crianza dentro del hogar “...parece constatar que la agresión física verbal o relacional que los niños y adolescentes dirigen hacia sus iguales se relacionan con las pautas de actuación o estilos educativos que emplean sus progenitores” (De la Torre, García, & Casanova, 2014, pág. 152). Todo esto parece confirmar que los modelamientos de relaciones intrafamiliares en base a la afectividad y comprensión son esenciales para adquirir habilidades sociales, en cambio, si existe un entorno lleno de incongruencias en las formas de educar a los hijos va a existir un déficit en las competencias de sociabilidad teniendo dificultades posteriores en la escuela.

En definitiva si existe agresión dentro del entorno intrafamiliar “un niño expuesto a violencia puede llegar a la conclusión que la agresividad es apropiada para solucionar los conflictos con otros o para obtener lo que uno desea” (Orue & Calvete, 2012, pág. 42).

Con esto se reitera que la familia es fundamental en la educación de los niños sobre las conductas adaptativas.

LA ESCUELA

En relación con el entorno educativo, los vínculos sociales que establece el docente son esenciales para potencializar las capacidades individuales entre los estudiantes de clase. Por lo tanto, la interacción social es “la relación que se establece entre dos o más personas que comparten un contexto situacional” (Moreno & Ison, 2013, pág. 67). Donde intervienen normas y límites establecidos por el educador, de igual modo, es importante que estas reglas se las establezca tomando en cuenta la opinión de los niños, para que se adquiera un compromiso de autodisciplina mutua entre los estudiantes.

Por otra parte, el estilo educativo del docente es otro factor esencial para fomentar la interacción y cercanía entre los estudiantes. El educador democrático, permite el dialogo, es autoridad pero a la vez transmite afectividad, responsabilidad y autonomía dentro del aula, por el contrario, el docente con autoritarismo dificulta la interacción entre sus estudiantes, imponiendo lo que él dice de manera arbitraria, sin dar explicaciones, simplemente considera que se deben cumplir las reglas manteniendo una jerarquía sin dar oportunidad de comunicación (Velazco, García, & Linares, 2012).

Por ejemplo: Un docente con estilo democrático encuentra a dos estudiantes peleando, el establecería pautas para dialogar e indagar el por qué se están agrediendo, haciéndoles ver que esa no es la manera idónea de resolver este conflicto y que tienen que asumir las acciones cometidas, en cambio un docente con autoritarismo establecería una sanción para los estudiantes reprendiéndolos sin preguntar de la situación, simplemente considerando que han cometido un hecho indisciplinario que amerita ser sancionado.

Razón por la cual, el docente cumple un papel preponderante en la mediación entre el aprendizaje y las interrelaciones de los estudiantes. “El clima del aula es otro de los elementos claves que configuran una enseñanza eficaz, de tal forma que es difícil imaginarse un aula de calidad donde no se dé un ambiente ordenado, tranquilo, positivo, cálido, lleno de afectos” (Murillo, Martínez, & Hernandez, 2011, pág. 9). Hay que mencionar que dentro del aula se debe tener en consideración el valorar a cada uno de los estudiantes como personas diferentes aceptarlos tal y como son, esto no quiere decir que se debe permitir todo tipo de conductas, sino que se los acepta pese a sus equivocaciones.

Igualmente, no encasillar a los niños como estudiantes problemáticos, porque podría provocar rechazo por parte de su grupo de pares, en vista de que se formaría el efecto Pigmalión de tanto decirle los defectos llegarían a pensar que no tienen cualidades positivas para modificar esas conductas inadecuadas. Por el contrario, se debe resaltar sus fortalezas y habilidades permitiendo fortalecer la autoestima de cada uno de los estudiantes. Es decir que “(...) los alumnos llegarían a ser lo que el docente crea que van a ser” (Murillo, et al., 2011, pág. 11). La confianza que el educador transmita a los estudiantes va a ser muy importante para mejorar en sus habilidades sociales y académicas.

EL CONTEXTO CULTURAL

El entorno donde se desarrolla e interactúa el ser humano es de vital importancia para su desarrollo social, debido a que las conductas que se aprenden tienen un precedente cultural en los cuales está el barrio, los amigos y medios de información (televisión), etc. Es decir que en efecto las conductas adecuadas o inadecuadas como las formas agresivas tienen una “(...) predisposición moldeada en un sentido u otro por la cultura” (Jiménez, 2012, pág. 17). Cuando se menciona la televisión como un factor que incide en la conducta agresiva, es porque los niños pasan el mayor tiempo en sus hogares viendo programas que a veces no son aptos para su edad y más aún debido a que no tienen la capacidad de discernir las cosas positivas y negativas que se transmiten por este medio de comunicación, no obstante los padres deben observar, analizar que series son entretenidas y apropiadas para incentivar las conductas y habilidades socio cognitivas.

Por ejemplo: Las luchas libres que se transmiten por la televisión, donde se evidencia conductas de violencia y que al final hay un ganador que es aclamado por el público, es un programa no apto para niños.

Es importante conocer además las personas con las que el niño interactúa, porque si están involucrados en un entorno donde no existe la tolerancia, el buen trato, esto influenciará en su conducta. Como ejemplo, en nuestra sociedad aún existe el machismo y patrones culturales que un niño va aprendiendo, a no llorar por que es hombre y que si le buscan pelea no debe dejarse golpear, sino todo lo contrario responder ante esta situación con agresión. En definitiva “uno de los autores más representativos de esta tendencia es Bandura, quien en su teoría cognitivo-social desarrolla el modelo de aprendizaje observacional o vicario” (Alvarez, 2011, pág. 251). En el cual los niños pueden aprender

conductas por medio de la observación y a la vez establecer representaciones cognitivas de las consecuencias más relevantes de dichas acciones por medio de las recompensas o castigos que se obtengan. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que para que los niños aprendan una conducta pro-social es importante que el entorno en el que interactúa propicie estas enseñanzas.

ESTRATEGIAS PARA LA MODIFICACIÓN DE LA CONDUCTA

Dentro de las estrategias para la modificación están las técnicas cognitivas conductuales, que se enfocan en un cambio de conducta, tomando en cuenta los procesos cognitivos y emocionales para la enseñanza de conductas adaptativas. Están las técnicas operantes como "...el refuerzo positivo para fortalecer las conductas adecuadas ya existentes y por otro lado la extinción, el tiempo fuera y el coste de respuesta para reducir la frecuencia y/o eliminar las conductas desadaptativas" (Ramírez, 2015, pág. 49). Las cuales se explican a continuación:

El refuerzo positivo permite incrementar las conductas apropiadas a través de un estímulo agradable o gratificante como consecuencia de una conducta adecuada. Para esto se debe seleccionar que comportamientos se quiere fortalecer y establecer las formas de recompensas o elogios por orden de preferencia que agradan al niño. Como ejemplo el docente refuerza al niño que comparte sus materiales con los demás y lo felicita reconociendo que eso es algo bueno.

La extinción consiste en dejar de reforzar las consecuencias de una conducta inadecuada, como por ejemplo, el docente al no prestar atención al niño que inicia el problema, este ira dándose cuenta que su acción ya no produce los efectos esperados, como ser el centro de interés de los demás. De igual manera se puede aplicar el tiempo fuera que se refiere a la retirada del estudiante ante la situación generada, en lugar a solas para evitar que sea reforzada su conducta y a la vez se tranquilice.

También está el coste de respuesta que consiste en el retiro o pérdida de un reforzador positivo, ante una mala conducta realizada, por ejemplo, el no salir a receso o la disminución de la calificación de actuación en clase.

En cuanto al modelamiento se realiza a través del aprendizaje por observación e imitación del individuo, en el cual, se puede proyectar un video donde se evidencie la solidaridad o formas adecuadas de reaccionar ante un problema en el grupo de pares, o se puede realizar

un rol de juegos (role playing) para que dramaticen conductas adecuadas ante un problema de discusión que es habitual en los niños (Castillo, Ledo, & Ramos, 2012). También se puede pensar en que habilidades sociales muestra un déficit el estudiante para de allí fortalecer esas carencias por medio de esta técnica.

La economía de fichas permite el reforzamiento de conductas deseables, para lo cual se le entrega una ficha carente de valor con el objetivo de que se pueda canjear por lo que el niño haya pactado con el docente, para esto se evalúa si ha cumplido con los requisitos para obtener dicho reforzador (Ramírez, 2015).

El entrenamiento en habilidades de solución de problemas, consiste en la búsqueda de alternativas por parte de los niños, que permitan llegar a buenos términos sin recurrir a la agresión. “Se trata, por tanto, de una actividad consiente, racional, que exige esfuerzo, y con el propósito de, bien mejorar una situación problemática, o bien reducir el estado emocional negativo generado por la situación o ambos” (Ruiz, Martha, & Villalobos, 2012, pág. 439). Es decir que se le enseña a pensar por ellos mismos, sobre sus acciones y las consecuencias que pueden darse al tomar una mala decisión.

Para esto hay que tomar en cuenta, las fases esenciales para adquirir esta habilidad, en lo cual, lo primordial es saber reconocer un conflicto, es decir la discusión que se está suscitando en una situación determinada. Así mismo se debe animar al niño a que plantee algunas alternativas para solucionar la discrepancia, y a la vez debe reflexionar sobre las consecuencias de dicha propuesta, y así pueda elegir la que considere más adecuada, para después poner en práctica, valorando el logro o falla de la alternativa seleccionada.

Por ejemplo: se puede narrar historias con ideas propositivas de conflictos por parte del educador para que trabajen en forma grupal y construyan una serie de soluciones, además de escoger la que crean más conveniente para la solución de este problema con el fin de que después sea socializada en plenaria y analicen las acciones de la misma; también se puede dramatizar el desenlace para una mejor construcción y aprendizaje de habilidades sociales, permitiendo llegar a adquirir una comunicación asertiva.

CONCLUSIONES

- ❖ Las pautas de crianza que los padres emplean en los niños inciden en la forma de socializar con su grupo de pares
- ❖ El docente debe trabajar en coordinación con los padres de familia para modificar las conductas agresivas que el niño ejerce dentro y fuera de la institución educativa.
- ❖ El vecindario y los medios de comunicación masiva son factores que influyen en la configuración de conductas agresivas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, C. (1 de Marzo de 2011). Modelos de aprendizaje en la educación primaria. *Revista Arista Digital*(6), 250-254. Obtenido de http://www.afapna.es/web/aristadigital/archivos_revista/2011_marzo_23.pdf
- Arrebilla, M. (2014). *Neuropsicología clínica infantil: intervenciones terapéuticas en TGD, Autismo, Asperger y síndrome de Rett*. Argentina: Brujas.
- Cabezas, H. (2011). Los niños rompen el silencio. estudio exploratorio de conductas agresivas en la escuela costarricense. *Revista Educación*, 35(1), 1-21. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44018789008>
- Cabrera, V., González, M., & Gebara, I. (2012). Estrés parental, trato rudo y monitoreo como factores asociados a la conducta agresiva. *Universitas Psychologica*, 11(1), 241-254. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64723234020>
- Castillo, I., Ledo, H., & Ramos, A. (2012). Psicoterapia Conductual en niños: estrategias terapéuticas de primer orden. *Norte de salud Mental*, 10(43), 30-36. Obtenido de <http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3969924>
- De la Torre-Cruz, M. J., García-Linares, M. C., & Casanova-Arias, P. F. (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational*, 12(32), 147-170. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293130506007>
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*(35), 326-345. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>
- Jiménez, F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causa y realidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 19(58), 13-52. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352012000100001&script=sci_arttext&lng=en
- Moreno, C., & Ison, M. (2013). Habilidades socio-cognitivas infantiles para resolver problemas junto a sus pares. *Revista CES Psicología*, 6(2), 66-81. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539422006>
- Moreno, J., Àngel, À., Castañeda, B., Castelblanco, P., Lopez, N., & Medina, A. (2011). Autoestima en grupo de niños de 8 a 11 años de un colegio público de la ciudad de Bogotá. *Psicología. Avances de la disciplina*, 5(2), 155-162. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224105013>
- Murillo, F., Martínez, C., & Hernández, R. (2011). Decálogo para una enseñanza eficaz. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(1), 6-27. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55118790002>
- Orue, I., & Calvete, E. (2012). La justificación de la violencia como mediador de la relación entre la exposición a la violencia y a la conducta agresiva infantil. *Psicothema*, 24(1), 42-47. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72723431007>
- Papalia, D., Feldman, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano* (DUODECIMA ed.). Mexico: MCGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES,S.A. DE C.V.

- Ramírez, M. (2015). Tratamiento cognitivo conductual de conductas disruptivas en un niño con TDAH y trastorno negativista desafiante. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 2(1), 45-54.
- Ruiz, À., Martha, D., & Villalobos, A. (2012). *Manual de Tècniques de intervenció cognitivo conductual*. Bilbao: Desclèe De Brouwer, S.A.
- Vallet, M. (2012). *Educación a niños y niñas de 0 a 6 años. educación infantil y primaria* (Octava ed.). España: Wolters Kluwer.
- Velazco, A., García, E., & Linares, T. (2012). Estilo docente en profesores universitarios venezolanos según los enfoques conductistas, cognitivistas, y constructivistas. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, 14(1), 141-167. Obtenido de <http://www.redalyc.org/artuculo.oa?id=80224034008>
- Vite, A., & Perez, M. (2014). El papel de los esquemas cognitivos y estilos de parentales en la relación entre prácticas de crianza y problemas de comportamiento infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 389-402. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79932029003>

ANEXOS

PLAN DE INTERVENCIÓN DE MODIFICACIÓN CONDUCTUAL EN EL AULA (DURACIÓN 3 MESES)				
INTERVENCIÓN CON EL DOCENTE				
Sesión	Programa	Objetivo	Duración y hora	Evaluación
N° 1	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Reforzamiento positivo ✓ Extinción ✓ Tiempo fuera ✓ Coste de respuesta 	Socializar con el docente técnicas operantes para aplicar dentro del aula.	Una semana por 30 minutos cada día.	<ul style="list-style-type: none"> • Resultados de la aplicación y registros de los mismos. • Reuniéndose una vez cada dos semanas. • Aplicación de las técnicas por un mes y medio.
N° 2	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Economía de fichas 	Analizar el funcionamiento de la técnica de economía de fichas.	Dos días en la semana por 30 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Presentando los registros de puntuación obtenidos. • Ejecución por un mes.
INTERVENCIÓN CON EL NIÑO				
N°1	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Modelamiento 	Concientizar sobre el problema de conducta agresiva y las habilidades sociales adecuadas mediante la proyección de videos.	Por cuatro días una vez a la semana, en un horario de 30 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> • Observar las habilidades sociales tanto dentro del aula como a la hora de receso.
N°2	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Solución de problemas 	Generar alternativas adecuadas para la solución de problemas que se presenten en el entorno.	Por cuatro días una vez a la semana, en un horario de 30 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> • Observar las soluciones que muestra ante un problema dentro del aula.
INTERVENCIÓN EN EL AULA DE CLASES				
N° 1	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Modelamiento ✓ Role Playing ✓ Solución de problemas 	Trabajar en grupo sobre alternativas constructivas de soluciones adecuadas sin recurrir a conductas agresivas.	Por cuatro días una vez a la semana, en un horario de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> • Unión grupal dentro del aula y trabajo en equipo.